

SEMANA DEL 14 AL 20 OCTUBRE

DEVOCIONAL SEMANTAL

“Llegar a ser misionero no es un sacrificio que hago, sino una gracia que Dios me otorga”.

Anónimo



DOMINGO

HECHOS 26:1-18

“Me tengo por dichoso” (v.2) ¿Cómo hacía Pablo para decir eso en medio de tanto agravio? Porque era su experiencia real (en el resto del Nuevo Testamento este término se traduce “bienaventurado”) ¿Te considerarías bienaventurado en medio una situación injusta? (1°Pe.3:14) Pero esta actitud no era algo nuevo o una simple expresión optimista, sino la realidad absoluta de su fe; ante Félix Pablo había dicho “con buen ánimo haré mi defensa” (24:10). ¡Esas no son palabras de un pesimista! Aunque la situación era deprimente, verás a un Pablo cada vez más entero y fortalecido. En lugar de debilitarse, su fe se robustecía (Sal.27:3). Aquí, en presencia del rey, Pablo confiesa abiertamente que en el pasado había hecho todo lo posible para acabar con los cristianos. Pablo insiste en la resurrección, centro de su mensaje, y desarrolla los hechos de su vida antes y (vv. 4-11) durante su conversión (vv. 12-18). Esta es la tercera narración de la conversión de Pablo en este libro (con detalles adicionales). ¿Ves a un hombre fatigado repitiendo lo mismo? ¡No! Sino uno que da testimonio con serenidad y valor (2°Tim.1:12) ¿Cuál es tu actitud frente al sufrimiento por dar testimonio? ¿Hablas abiertamente de la transformación que Cristo hizo en tu vida?

LUNES

HECHOS 26:19 - 32

¿Qué sucedió con la pompa y el protocolo? Tanta diplomacia pronto dio paso a un ambiente de incomodidad e irritación. Con tenacidad y convicción Pablo sacudió el auditorio dedicando la mayor parte del discurso para evangelizar, no para su defensa. “¡Estás loco Pablo!” dijo Festo. Claro, para un romano todo este discurso sobre el sufrimiento y resurrección del Mesías parecía una tontería ¡Qué contradictorio! Festo mismo había declarado estar haciendo una locura cuando dijo “me parece fuera de razón enviar un preso, y no informar de los cargos que haya en su contra” (25:27). Pablo estaba muy cuerdo y sabía lo que era la locura de la predicación (1°Cor.1:18-23). Enseguida, con gran actitud persuasiva, confronta a Agripa con un dilema “¿Crees a los profetas?” Si decía que sí, parecería que estaba de acuerdo con Pablo; si decía que no, quedaría mal parado ante los judíos que gobernaba. Por eso responde evasiva e irónicamente, evitando tanto negar su fe en los profetas como aceptar la interpretación que Pablo hacía sobre ellos. Pablo no pidió su libertad ¡quiso que todos fueran como él! ¿Cuál es tu expectativa de lo que estás viviendo? ¿Qué domina tu mente durante la adversidad: dependencia o desilusión? ¿Convicción o confusión?

MARTES

HECHOS 27:1-13

¡Por fin el viaje a Roma! Llegó el momento soñando y planeado anteriormente (ver Hch.19:21; Rom.1:13; Rom.15:22). Hay un pequeño detalle, no va en plan de misionero libre, de acuerdo con lo que él había pensado, sino como prisionero. Dios cumple su plan, no dejes que tus expectativas te desorienten. Los dos últimos capítulos (27:1-28:16) están llenos de expresiones náuticas, muchas de las cuales no se encuentran en ninguna otra parte (según los expertos es un documento de primer orden para el conocimiento de la marinería antigua). Pablo ya había pasado por tres naufragios (2ºCor.11:25- 26) adquiriendo cierta experiencia en cuanto a viajes marítimos en esas regiones. Desde mediados de septiembre, y por cuatro meses, era peligroso navegar el Mediterráneo. Debes saber que los barcos antiguos no tenían instrumentos sofisticados para orientarse, mucho menos en condiciones desfavorables. Pero Pablo no perdió la orientación; tampoco estaría solo, se le permitió el contacto con amigos en Sidón y estar con Aristarco (acompañó a Lucas y a Pablo hasta Roma - Col 4:10; Flm.24). ¿Son tus expectativas un obstáculo para disfrutar del plan de Dios? Dios está en todos los detalles ¿Puedes ver su mano?

MIÉRCOLES

HECHOS 27:14 - 29

¡Hay un nuevo capitán al mando! En medio de la tormenta perfecta verás perfecta confianza. El prisionero se convirtió en comandante. Lo que debió haber sido un viaje de un día, duró más de dos semanas. Pese a seguir todas las medidas de emergencia para mantener la nave a flote, todos estaban paralizados de temor. El v.10 registra la opinión de Pablo, ahora habla por convicción; antes les habló como hombre inteligente de mucha experiencia, pero ahora les habla con aún más fuerza porque es portavoz de un mensaje de Dios. Pablo no tenía confianza en sí mismo (2ºCor.1:8, 9), sino en Dios. Él estaba seguro que tenía que comparecer ante César ¡Ninguna tempestad podía evitarlo! Las crisis de la vida pondrán al descubierto el estado de tu comunión con Dios, tu grado de confianza en él y la profundidad de tus convicciones. ¡Otra vez vemos a Pablo hablando de “ánimo” (v.22, 25) en medio de una situación totalmente desfavorable! ¿De dónde sacaba las fuerzas? Hay recursos espirituales que debes desarrollar antes de la tormenta. Si no te deleitas en su presencia en tierra firme, difícilmente lo hagas en la tempestad. ¿Eres un creyente solo de tierra firme? ¿Y si el plan de Dios es el mar abierto? Prepárate, el pronóstico dice tiempo desmejorando y el viaje es largo.

JUEVES

HECHOS 27:30 - 44

Alguien dijo “la fe del cristiano es como un barrilete, los vientos contrarios la elevan”. Ojo, los vientos contrarios también te pueden derribar. Es una cuestión de perspectiva y actitud; Dios decide si pasas por la prueba, tú decides como hacerlo ¿Alguna vez escalaste una montaña? Según los expertos, si subes arrastrando una carga pesada o cansancio físico, la cuesta parece un 60% más empinada de lo que en realidad es. El tamaño de tu fe afecta tu percepción de las dificultades y la adversidad. ¡Pablo insiste en que coman! Era un hombre guiado por Dios, pero era también intensamente práctico. No le cabía la menor duda de que Dios haría su parte, pero también sabía que ellos tenían que cumplir la suya recurriendo a lo que tenían a mano ¡La comida estaba ahí!

La habilidad para dirigir y la fortaleza de carácter de Pablo se hicieron evidentes durante los momentos críticos de la tempestad: “dio gracias” y el resultado fue “mejor ánimo” (v.35-36), no una mejor situación. El barco ya estaba definitivamente perdido y había planes de eliminar a los presos. Confiar en la promesas de Dios no es una virtud pasiva, es el valor de dar pasos de fe. ¿Sientes que todo en tu vida es cuesta arriba? ¿Está todo finalmente por hundirse? Que naufrague todo, menos tu fe.

V I E R N E S

HECHOS 28:1-16

Náufragos ¿Se pueden aprender lecciones de una desgracia? Ciertamente. Con este, Pablo rompió su record de tres naufragios; era el cuarto y parece que no fue el peor (2ºCor.11:25). Dios te adiestra para la adversidad. Llovía y hacía frío, pero estaban “...ya a salvo...” (v.1) ¿Encuentras siempre un motivo para agradecer? En medio de una generosa bienvenida, el apóstol se puso a ayudar. Tu trayectoria o experiencia de fe no te dan licencia para perder el sentido práctico del servicio. Un gran hombre no abandona el interés por ayudar en cosas pequeñas. El episodio de la víbora es otro caso (Hch.14:8-13) en que los cristianos eran confundidos con deidades por los supersticiosos. Pablo como Lucas fueron huéspedes serviciales durante los tres meses invernales en la isla aprovechando sus oportunidades de ministrar. Una vez dadas las condiciones, retomaron el viaje por mar y luego por tierra hasta Roma. El tramo final fue fácil, sin incidentes y con las expresiones de compañerismo de hermanos que animaron a Pablo grandemente. Ya en Roma, la libertad de que disfrutó Pablo fue relativa (arresto domiciliario). Como prisionero, empieza uno de los capítulos más trascendentales de su ministerio ¿Cuál es tu concepto de la dificultad: oposición u oportunidad de ministrar?

S Á B A D O

HECHOS 28:17 - 31

Todo había empezado 30 años atrás en Jerusalén. El evangelio ya había alcanzado el centro del mundo, y se lo puede proclamar libremente, habiendo sobrepasado todo impedimento y barrera geográfica, social, cultural y política que estorbara su avance. Lastimosamente, la puerta que se abrió para los gentiles, es la misma que cerraron los judíos. Pablo le cita a Isaías en señal de su obstinación y rechazo del Mesías. (Mar.4:12; Mt.13:14-15). El todavía es un prisionero ¿Qué puede hacer por Cristo en esta condición? ¿Solamente sentarse encadenado esperando la sentencia o que Dios le concediera su libertad? Además de enseñar personalmente a mucha gente, también se dedicó a escribir. Desde allí, escribiría la epístolas de la prisión: Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón. Años más tarde escribiría las epístolas pastorales a Timoteo y Tito. Además, entre sus compañeros de obra que lo visitaron están Epafrodito (Fil.2:25), Timoteo (2:19), Lucas (Flm.24), Tíquico (Ef.6:21) Aristarco, Onésimo, Marcos, Jesús el Justo y Epafras (Col.4:9-12). ¿Te parece esto poca influencia? ¿Estás listo para vencer las barreras y cumplir lo que Dios tiene para ti?